

*Colonial Loyalties: Celebrating the Spanish Monarchy in Eighteenth-Century Lima.* Por María Soledad Barbón. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 2019. 264 pp.

Desde la publicación en 1991 de la obra clásica de Pierre Bourdieu *Lenguaje y poder simbólico*, esta ha influenciado a muchos investigadores a explorar el poder ceremonial en la América Latina colonial. El corpus de libros sobre las procesiones rituales ha tendido a enfatizar las ceremonias y festivales en la Nueva España, por lo que el libro de María Soledad Barbón es una adición bienvenida en este campo. La monografía de Barbón, profesora asociada de literatura en la Universidad de Maryland, hace una contribución significativa a nuestra comprensión de las ceremonias bajo la monarquía borbónica. Su formación literaria brilla en su análisis de textos panegíricos, discursos de elogio, poesía y relatos ceremoniales oficiales que conmemoran la llegada de un nuevo virrey al Perú o para celebrar la coronación de un nuevo rey. Según Barbón, es probable que los investigadores anteriores hayan pasado por alto las obras panegíricas debido a su “cuestionable calidad literaria” (p. 6), pero sostiene que estos textos presentan una oportunidad para ofrecer un análisis más matizado de la alabanza y su propósito en la sociedad colonial.

*Colonial Loyalties* se divide en tres capítulos temáticos. En el primer capítulo, “La política de la alabanza” (“The Politics of Praise”), Barbón analiza textos de elogio, poesía, relatos oficiales de festivales y trabajos panegíricos que celebran el ascenso de un nuevo rey o la llegada de un nuevo virrey a Lima. La autora muestra que los panegíricos no solo elogiaban a un nuevo rey o virrey, sino también, y quizás lo más importante, le recordaban su deber para con los leales vasallos del Perú. Estas obras se exhibieron en la ceremonia de bienvenida del nuevo virrey en la Universidad de San Marcos. Tradicionalmente celebrada varios meses después de su llegada, el nuevo virrey aprovechaba esta oportunidad para conectarse con los principales intelectuales y líderes políticos de Lima, como los miembros del cabildo, la audiencia y el tribunal de cuentas. El ritual también presentaba a las élites locales una oportunidad para ganar la atención del virrey o miembros de su séquito. El capítulo también enfatiza el papel de Pedro Peralta y Barnuevo (1664-1743) en el establecimiento de las normas que los futuros escritores debían seguir al recordar eventos ceremoniales.

Barbón argumenta que los *Jubileos de Lima* de Peralta y Barnuevo (1723) se convirtieron en un importante punto de transición al pasar de simplemente alabar al rey y/o virrey a admirar a los limeños que producían las obras elogiosas. *Jubileos de Lima* toma un papel central en el penúltimo capítulo, “Discursos de Lealtad” (“Discourses of Loyalty”), ya que se convirtió en la base para los futuros relatos de los festivales que ocurrieron en Lima. El capítulo explora aún más el término “economía del favor” de Alejandro Cañeque, o toma y daca entre la corona y sus súbditos. Esto

no significa que los súbditos coloniales fueran vistos como iguales al soberano, sino más bien que los primeros podían solicitar favores por sus demostraciones de lealtad. Como muestra Barbón en este capítulo, la “relación de fiesta” sirvió como un recuerdo de cómo se desarrollaron los eventos ceremoniales y como una petición de recompensa para el individuo que contribuyó monetariamente a las procesiones públicas y/o juramentos de lealtad.

*Jubileos de Lima* de Peralta y Barnuevo prepara el escenario para el capítulo final, “Puesta en escena de los incas” (“Staging the Incas”), que se centra en las fiestas de los naturales en Lima a partir de 1723, en las que los pueblos indígenas de la capital virreinal realizaban una procesión de los reyes incas representados por las élites nativas locales. Este ritual se prolongó durante la mayor parte del siglo XVIII con algunas modificaciones. Sin embargo, después de la revuelta de Túpac Amaru de 1780 surgió un escepticismo sobre la participación de los nativos en estos rituales. Preocupado principalmente por su papel en la celebración de la coronación de Carlos IV en 1790, el cabildo consideró si los nativos debían recibir permiso para participar en la celebración. El estudio que Barbón realiza sobre la fiesta de los naturales revela las contribuciones del patrón indígena Bartolomé de Mesa Túpac Yupanqui, quien proporcionó un relato de este ritual en su obra *El sol en el medio día* (1790). Un análisis del trabajo de Mesa revela varios hallazgos. Su lectura del relato poético del autor indígena sobre la ceremonia de coronación y sus numerosas solicitudes de reconocimiento al rey Carlos IV por su contribución al evento ilustra cómo los pueblos indígenas se basaron en métodos similares utilizados por españoles y criollos para demostrar lealtad al soberano.

El epílogo de *Colonial Loyalties* aborda los últimos años del colonialismo y las transiciones al período republicano temprano al examinar la dependencia en la ceremonia como una forma de poder simbólico y lo poco que había cambiado en cuanto a los textos panegíricos. En el caso de los textos laudatorios, el rey fue reemplazado por José de San Martín. Además, los burócratas locales reconocieron la necesidad de que las procesiones siguieran las mismas rutas que sus predecesoras bajo la monarquía borbónica. A pesar del intento de San Martín por sacar del registro histórico cualquier documento que mencionara la Constitución Liberal de 1812 y destruirla simbólicamente, el efecto deseado no se produjo. En lugar de romper por completo la relación entre España y el Perú, poco cambió en el aspecto performativo de las procesiones y los textos panegíricos.

El libro de Barbón está dirigido a expertos de la América Latina colonial, pero su trabajo serviría bien en un curso de posgrado o potencialmente para académicos del Mundo Atlántico interesados en la ceremonia. Sin embargo, sobre este último punto, un glosario ayudaría a quienes no estén familiarizados con la terminología española del siglo XVIII. Probablemente intentando aclarar posibles conceptos erróneos o malentendidos sobre las transcripciones y traducciones, la

autora proporciona la cita en español después de la traducción al inglés e incorpora múltiples estilos de citas en su texto, todo lo cual en ocasiones dificulta la legibilidad del libro. Finalmente, la falta de un índice detallado limita las búsquedas de palabras clave para los especialistas. Sin embargo, estas pequeñas objeciones no eclipsan la contribución de la autora al estudio de las ceremonias en la América Latina colonial. Los historiadores precedentes se han centrado en cómo la corona se basó en la ceremonia para reforzar su autoridad en las zonas periféricas del imperio español. Por el contrario, Barbón sostiene de manera elocuente y persuasiva que estas ceremonias representaron una oportunidad única para que españoles, criollos y amerindios les dijeran a los monarcas borbones “lo que se supone que son y cómo se espera que se comporten” (p. 6). Más importante aún, Barbón demuestra que este espacio también les permitió a estas personas usar las ceremonias para su propio mejoramiento personal. En definitiva, el excelente análisis de Barbón debería ser una lectura obligatoria para aquellos historiadores y estudiosos interesados en las ceremonias y festivales españoles y las relaciones de poder.

William Cohoon  
Uplift North Hills Preparatory  
Irving, TX.